

Día 3 Felipe y Santiago apóstoles. Día 9 San Gregorio Ostiense.

El evangelio de hoy nos habla del amor. Dios es amor, y por lo tanto el amor está dentro de nosotros al haber sido creados a imagen y semejanza de Dios. En la medida que amamos a los demás, reconocemos a Dios en nosotros y por lo tanto estamos más cerca de su reino. Cuando amamos al prójimo podemos recordar que es parte de nosotros ya que, al igual que yo, ha sido creado por Dios, y Él está dentro de su ser, aunque esté apartado, olvidado, separado o arrinconado. El amor a los demás no sólo son palabras, sino obras concretas. Entre ellas el perdón total, ya que el resentimiento va contra el amor, y eso a su vez contra Dios. Por lo tanto, no puedo traicionar mi propio ser, ya que soy hijo de Dios. Amando a los demás el mundo cambiará, y conseguiremos que el reino de Dios esté entre nosotros. Es por eso, que somos parte activa del reino de Dios, y Él nos necesita para culminar su obra de salvación de la humanidad. Comparto la voluntad del Padre, y con ella todo el poder de la Creación. El amor nos da paz y la paz nos da luz, y verdad, y éstas disipan las dudas y las tinieblas. Nosotros, somos Caballeros Templarios, Hijos de la Luz, por lo que debemos ser ejemplo de amor fraterno universal, al igual que lo fue Cristo.

Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte: La profesión de la Fe. **Segunda sección:** La profesión de la Fe cristiana – El Credo. **Capítulo Segundo:** Creo en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor.

81. ¿Qué significa el nombre de Jesús? (430-435) (452)

El nombre de Jesús, dado por el ángel en el momento de la Anunciación, significa «Dios salva». Expresa, a la vez, su identidad y su misión, «porque él salvará al pueblo de sus pecados» (Mt 1, 21). Pedro afirma que «bajo el cielo no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos» (Hch 4, 12).

82. ¿Por qué Jesús es llamado Cristo? (436-440) (453)

«Cristo», en griego, y «Mesías», en hebreo, significan «ungido». Jesús es el Cristo porque ha sido consagrado por Dios, ungido por el Espíritu Santo para la misión redentora. Él es el Mesías esperado por Israel y enviado al mundo por el Padre. Jesús ha aceptado el título de Mesías, precisando, sin embargo, su sentido: «bajado del cielo» (Jn 3, 13), crucificado y después resucitado, Él es el siervo sufriente «que da su vida en rescate por muchos» (Mt 20, 28). Del nombre de Cristo nos viene el nombre de *cristianos*.

TEXTOS DE LA SEMANA
VI Domingo de Pascua

Juan 15, 9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi Nombre os lo concederá. Esto es lo que les mando: que os améis unos a otros."

LECTURA
¿Qué dice el texto?

Este evangelio es continuación del de la semana pasada de la vid y el sarmiento, pero mucho más explícito. Sustituye el permanezcan en mí, por permanezcan en mi amor, y el símil de dar fruto como el sarmiento, se traduce en amar al prójimo.

✠ Jesús nos enseña y nos exhorta a permanecer en Él, en Su amor, y dar frutos, que se traduce en amar a los hermanos, al prójimo. Es el principio de fraternidad universal del que habla el Papa Francisco, y que practicaban, y al que aspiraban los Caballeros Templarios.

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

No sé si amo a los demás por interés o en respuesta al amor recibido. Me pregunto si soy un referente al que los hermanos acuden porque sienten el amor que irradian. También me pregunto cuántas cosas pongo o amo antes y por delante del amor a los hermanos.

✠ Jesús, es amor, y ser su seguidor es amar a los demás. Este evangelio me invita a reflexionar y repasar mi modo de vida con respecto a los demás, para poder evaluar si se asemeja a la de Jesús. ¿Mi amor es sincero y desinteresado al estilo del que Jesús profesaba a su Padre? ¿El amor al prójimo, incluso al desconocido, está por encima de todo lo demás? ¿Estaría dispuesto a dar la vida por los demás? ¿Y por aquellos a los que no conozco?

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre, tu viniste al mundo en un momento donde el odio, la violencia, la venganza, el poder y la riqueza era el modo de vida que enfrentaba a unos con otros y excluía al débil. Tú te enfrentaste a todo eso de manera disruptiva, y nos enseñaste otro modo de vida. Nos enseñaste a amar, a no juzgar a los demás y a perdonar.

✠ Padre, te pido perdón por mis vacilaciones e infidelidades hacia ti, por no seguir tu mandato, o seguirlo parcialmente con quien me interesa. Te pido que me ayudes a ser fiel, a que mi amor hacia los demás no sea interesado y con las personas cercanas y conocidas, sino que sea totalmente gratuito y universal. Que, como seguidor tuyo, mi amor a los demás se traduzca, como Tú nos enseñas, en obras concretas. Gracias Padre por habernos amado tú primero y mostrarnos cómo debemos amar a los demás.

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + F.L.
Comendador